



NUESTROS NUEVOS MODELOS DE «ROBES» PARA SEÑORAS JÓVENES Y SEÑORITAS

Año X - Núm. 516

14 Noviembre 1917

Este número contiene como suplemento un patrón de manga, cortado, para aplicar en abrigos, levitas o chaquetas.

Nuestros cuatro modelos de la cubierta

Todos son sumamente elegantes y muy prácticos para recibir y para asistencia a fiestas familiares.

Modelo 1.º — En raso o terciopelo, con aseo de bordado con azabache, y lentejuelas; mangas y canesú, de ninón. Se necesita, de terciopelo de 61 cm., 7 m. 50 cm., o se empleará, de un raso de 102 cm., 4 m. 10 cm.; ninón de 102 cm., 1 m. 15 cm.

Modelo 2.º — Traje de ninón en combinación con raso suave. El chaleco y la orilla inferior de la túnica se asean con bordado en seda, en relieve. Falda de tres nesgas. Cantidad de material de 102 cm., 3 m. 45 cm.; ninón de 102 cm., 2 m. 75 cm.; seda de 46 cm. para el chaleco, 60 cm.

Modelo 3.º — Traje de brocado, crespón de China de fantasía o terciopelo-chifón embosado, con blusa de ninón; guarnición de mofeta. Falda de tres nesgas. Material de 102 cm., 3 m. 55 cm.; ninón de 102 cm., 1 m. 5 cm.; piel, 2 m. 95 cm.

Modelo 4.º — Traje de raso, seda o lana, en combinación con ninón del mismo color; aseo de bordado de color o de encaje teñido. Falda de cuatro nesgas. Material de 102 cm., 4 m.; ninón de 102 cm., 2 m. 75 cm.; guarnición, 1 m. 95 cm.



Anécdotas.

Visitando sus posesiones el arzobispo de Canterbury, encontró cierto día a un hombre que, sentado en una piedra del camino, jugaba solo al ajedrez. Parecía sufrir, y el prelado interrogó:

—¿Qué tiene usted?

—Ya lo ve: soy muy desgraciado: juego.

—Pero ¿solo...?

—De ningún modo.

—¿Y con quién, entonces?

—Contra el Cielo.

—¿Usted bromea!

—No, monseñor, no bromeo. Vea: he aquí cincuenta guineas que me acabó de ganar, y que le ruego distribuya en su nombre entre los pobres y sus hijos, porque así es mi convenio con el Ser Supremo.

Tomando al jugador por un loco místico, y no deseando contrariarlo, el arzobispo recibió las cincuenta guineas, y continuó su camino. Pero por la noche, al regresar, encontró nuevamente al hombre, que seguía en el mismo sitio, solo, con su tablero. El jugador llamó al prelado.

—¿Qué quiere usted? —le preguntó éste.

—Quiero —repuso el singular ajedrecista— que me dé a su vez doscientas guineas.

—¿Y por qué?

—Porque las cosas han cambiado, y acabo de dar al buen Dios, de quien es usted representante en la Tierra, mate por cuarta vez.

★

Cierto día, un hombre se presentó en una fábrica de aeroplanos que Orville Wright dirigía, y dijo al famoso inventor:

—Señor: mi hermano mayor compró aquí un biplano el mes pasado. Usted le dijo que, si se rompía, usted le proporcionaría gratuitamente la piezas necesarias.

—En efecto, señor.

—Pues bien: mi hermano necesita que usted le suministre seis costillas nuevas, una pierna izquierda, media docena de dedos surtidos y una colección de dientes y muelas. Se cayó esta mañana...

EN CONFIANZA

Unos ladrones atracan a un caballero en la calle, y, después de robarle, huyen, dejándole un puñal clavado en el pecho.

El desdichado empieza a pedir socorro a voces, y vienen los guardias.

—¡Que... me... me... han...!

—¡A la Comisaría! ¡Detenido!

—¿Por... qué?

—Por escándalo en la vía pública y por uso de armas prohibidas—exclaman, arrancándole el puñal del pecho.

★

Un individuo va a visitar a una señora, y sale muy disgustado de la entrevista.

—¿Qué te ha pasado? —le pregunta un amigo.

—Nada: que entro, beso la mano a la señora de la casa, le pregunto por la salud, y, de pronto, ella me mira de un modo singular, y me dice: «¿Qué ha hecho usted de su sombrero?»

—Bueno; ¿y qué?

—¡Que lo llevaba puesto!

★

A un joven que iba a casarse, le pregunta el cura: —¿Sabe usted los misterios de la Sagrada Pasión y Muerte?

—No, señor.

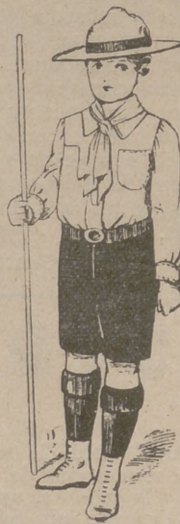


DIRECTOR
DON MANUEL SALVI

Año X. - 14 de Noviembre de 1917. - Núm. 516

ADMINISTRACIÓN
Marqués de Cubas, núm 7

Trajes prácticos para la juventud



1.º Para niña de cuatro o cinco años, en lana, con adornos de seda.

2.º En lana apañada, con adornos de terciopelo o seda. Este traje es para niña de cinco o seis años.

3.º Trajecito de explorador para niño de nueve a once años. Pantalón de pana; blusa de lana; medias de lana; sombrero de fieltro.

4.º Gabancito para niño de nueve o diez años, en paño color tabaco; gorra de terciopelo del tono.

COSAS ESPONTANEAS

Hemos estado en la semana de *Don Juan Tenorio*... Lo cual no deja de ser un absurdo tan mayúsculo como incomprensible. ¿Que no tengo razón? ¡Vaya si me asiste! Cierzo que actualmente los «seductores» no visten de capa y espada al cinto. Ahora son mucho más elegantes los «Tenorios»; pero ¿dejarán de ser émulos fervientes de «Don Juan» y de existir en todas las épocas del año?...

*

¡Ocho días de crisis espantosa!... Esto sí que ha sido verdaderamente atroz y espeluznante. Menos mal que el problema se ha hallado medio resuelto con encontrar quien quiera sentarse en la butaca presidencial. ¡Si estarán negros los asuntos!... Y luego hablan del carbón... ¡Le digo a usted, guardia!...

*

A propósito del juguete cómico-lírico-dramático-gubernamental. No faltan lenguas que dicen que la Pastora hubiera puesto en orden el Gabinete. ¿Cuál? Será el de su «chalet». Porque más que ordenar, la Imperio «desordena».

*

Madrid está intransitable. Todos los adoquines (de piedra, ¿eh?) andan errantes. No saben si ir a la Ceca o a la Meca. Los más maliciosos (me refiero a los hombres, no a los bloques graníticos) piensan que los alemanes están ya en la Villa y Corte. No os apuréis, amigos míos. A esos señores no se les ocurrirá poner el pie en la capital española. Lo primero, porque no le sentarían, con seguridad, dado el estado en que se encuentra el pavimento; y lo segundo, porque no podrían engordar, puesto que las subsistencias están, no por las nubes, sino mucho más arriba, y los «zepelines» no escalan alturas tan considerables.

EL INTRUSO DE LA CORTE.

SUGESTIÓN

Al entrar el doctor Bourgneul quedó la sala en absoluto silencio. Sabía todo el mundo que del dictamen de aquel hombre dependía la vida del acusado.

—Señores jurados—empezó diciendo, sin dejar en todo su informe el tono mesurado y frío con que pronunció estas dos palabras—; señores jurados: os pido permiso para contar otra vez ante vosotros la historia de este crimen. Es el método que me parece más conveniente para la exposición de mi juicio.

Cuando fui elegido para examinar el estado mental de Juan José, el acusado, quise, ante todo, antes de dar un diagnóstico, ir a visitar el lugar del crimen. La experiencia me ha demostrado repetidas veces que el exacto conocimiento del medio ambiente en que se desarrolla un crimen de esta clase ilustra mucho al médico.

Me encontré, pues, en una casa de labor apartada de toda vivienda en el campo y cercana a una carretera. Sólo una ligera inspección hecha por las tapias, erizadas de cristales, por las puertas y ventanas, defendidas por gruesos barrotes y cadenas, demuestra que la casa estaba habitada por una persona extremadamente miedosa, que, sin duda, exageraba mucho el peligro del aislamiento.

Recorrí atentamente todas las piezas, y en todas

ellas encontré una abundancia de imágenes sagradas, ya cuadros, ya estampas y estatuillas, hasta el punto de que aquello parecía una iglesia. Especialmente, el dormitorio de la viuda de Piquet, la anciana asesinada, parecía enteramente una capilla dedicada a San José. Las paredes estaban llenas de imágenes de este santo, y los libros que había eran también referentes a la vida y a las virtudes del bienaventurado santo.

Insisto sobre este punto, porque desde el primer momento me interesó como una prueba del ascendiente que la viuda debía tener sobre el criado, hoy día su asesino. El cuarto de éste estaba atestado también de los mismos ornamentos religiosos que el de su señora.

También en aquel cuarto encontré el altar de San José con las bujías consumidas y unos vasos con flores ya marchitas.

Estos detalles y los informes que recogí de personas que conocieron a la viuda Piquet, me llevaron a formar sobre ella la siguiente opinión: era una mujer exaltada a quien el abuso de las prácticas religiosas y el miedo a lo sobrenatural mantenían en perpetua zozobra; de origen morboso. Aparte de esta flaqueza, todos están conformes en reconocer que el rasgo predominante en el carácter de la viuda era la energía, la terquedad y el despotismo.

Por el contrario, a Juan José, el asesino, presentaban todos como a un mozo de extremada docilidad, como a uno de esos hombres sin carácter.

No conocemos la ascendencia de este hombre, porque es un inclusero, a quien la viuda Piquet sacó del benéfico establecimiento con la idea de educarle desde pequeño para tener un criado hecho a sus gustos y rarezas. Pero me ha sorprendido ver en el temperamento del acusado una nerviosidad rara en la gente del campo, y que parece haber motivado el constante temor en que vivía de disgustar a su ama y exponerse a que ésta le riñese.

Tal era la recíproca actitud en que estaba la viuda y su criado, hasta que, en Noviembre último, ocurrió un hecho del que Juan José, que no ha sido nada hábil para defenderse, no ha hablado al juez de instrucción, pero que me ha contado a mí.

Una noche, después de cenar, le dijo su ama:

—Oye lo que dice este periódico.

Y le leyó el relato de un crimen cometido en una señora anciana por su criado.

—Yo la oí temblando—me contó Juan José, turbado—por las miradas que me echaba, como para juzgar el efecto que la lectura me producía. Cuando hubo terminado, viendo que yo nada decía, me preguntó:

—¿A que no sabes cómo se llama ese criado?

—No, señora.

—Pues su nombre empezaba como el tuyo.

Y prosiguió Juan José, diciéndome:

—No me volvió a dirigir la palabra en toda la noche; y a las diez, cuando subió a su cuarto, oí que, en contra de lo que tenía costumbre, se encerró, dando dos vueltas a la llave.

—Señores jurados—continuó diciendo el doctor—: este es el punto de partida del crimen.

Juan José subió en seguida a su cuarto; pasó una noche de insomnio, pensando. Se preguntaba sin cesar cómo era posible que hubiese un hombre tan malo que pudiese cometer un crimen tan cobarde con una mujer vieja que le daba su pan y su hogar. Su viva imaginación le hizo ver los detalles del crimen. Y no conociendo los detalles precisos, los inventó. Empezó a hacer comparaciones; colocó la acción en la casa en que él vivía; se puso él en escena, y también a su bienhechora: se apoderó de él la alucinación; creyó oír detrás de la puerta los pasos de la viuda, que iba a encerrarle bajo llave. Pasó la noche en horrible pesadilla... Se levantó asesino. Y al encontrarse cara a cara con su ama, cree ver leer en

(Continúa en la página sexta.)



LO MUY PRÁCTICO Y ELEGANTE
 == DE ESTACIÓN INVERNAL ==

Figura 1.^a — Gabán y falda de gabardina o paño. Falda de cuatro nesgas.

Figura 2.^a — Gabán y falda de paño fino, con adorno de puntos de lana o seda. Falda de cuatro nesgas.

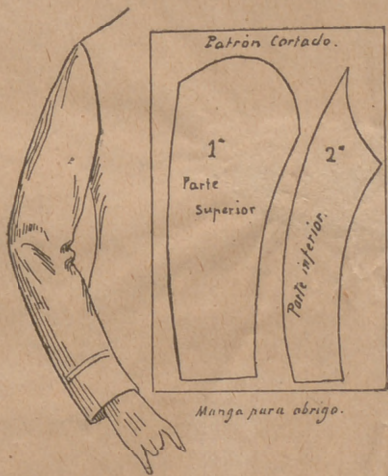
Figura 3.^a — Manto-abrigo de paño, estilo piel de jaco o de foca, con cuello y puños de piel de zorro. Cantidad de paño, estilo foca, de 122 cm., 4 metros; piel de 13 cm., 2 metros 50 cm.

Figura 4.^a — Abrigo de «ratine» o paño musgoso, especial para gabanes. Material de 122 cm., 4 metros 25 cm., hasta 4 metros 75 cm.

SUPLEMENTO DE PATRÓN CORTADO



La Moda Práctica. © Núm. 516.
14 Noviembre 1917.



Patrón de manga para abrigo, levitas o chaquetas.

Se compone de dos piezas:

- 1.^a Parte superior.
- 2.^a Parte inferior de la manga.

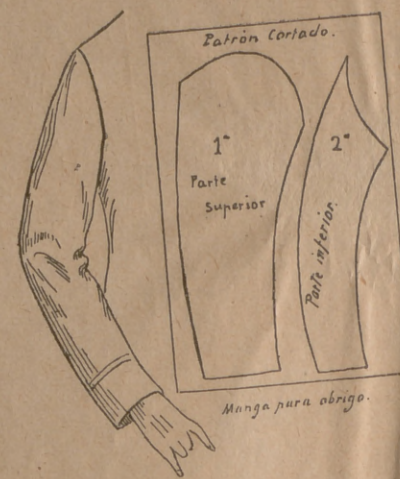
Palacio de EL LIBERAL.—Marqués de Cubas, 7.

SUPLEMENTO DE PATRÓN CORTADO



La Moda Práctica. © Núm. 516.

14 Noviembre 1917.

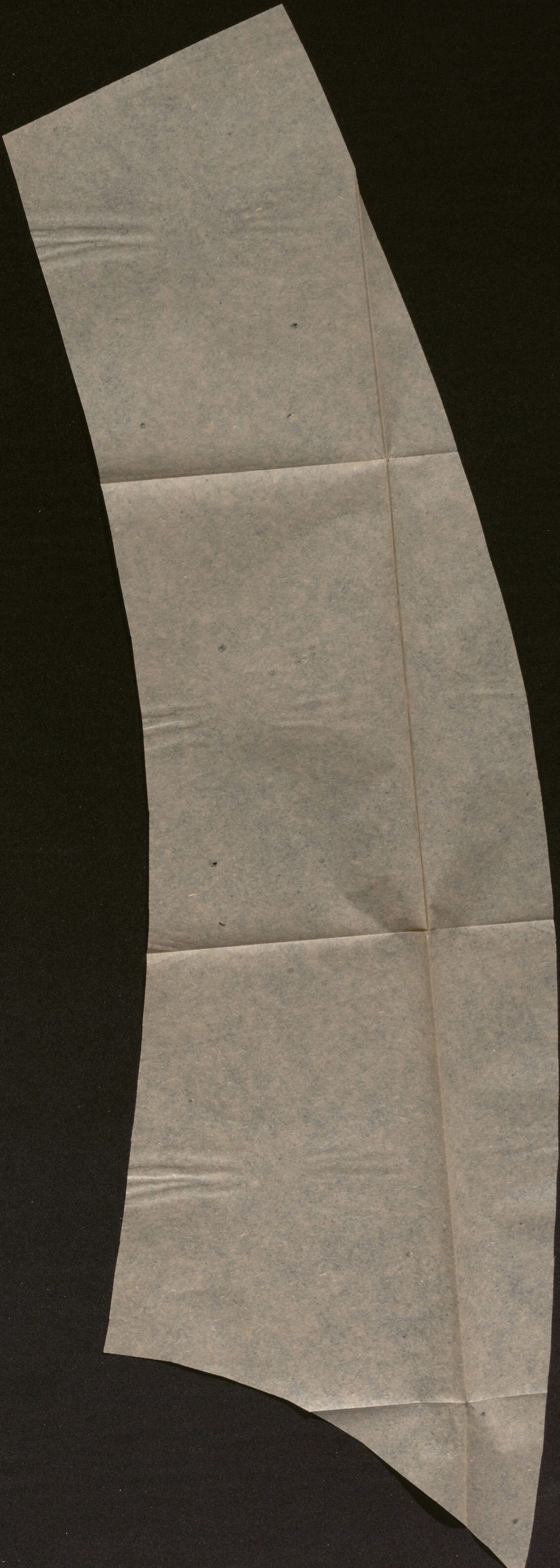


Patrón de manga para abrigos, levitas o chaquetas.

Se compone de dos piezas:

- 1.ª Parte superior.
- 2.ª Parte inferior de la manga.

Palacio de EL LIBERAL.—Marqués de Cubas, 7.





LOS NUEVOS
ABRIGOS

Modelo 1.º — En paño castor color gris, con cuello y puños de piel.

Modelo 2.º — En paño color paja sucio, con cuello y puños de terciopelo de pelo largo.

Modelo 3.º — En paño rayado color verde sucio, con adorno de terciopelo negro, y forro de piel o lana de pelo.



SEIS MODELOS DE ABRIGOS
 ORIGINALES PARA NUESTROS
 — HIJOS (ULTIMA MODA) —

1.º En lana rayada, con cuello de piel.—2.º En paño, con adorno de terciopelo.—3.º De terciopelo, con adorno de piel, y cintura de seda bordada.—4.º En paño fino, con cuello de terciopelo.—5.º En terciopelo, con adorno de piel.—6.º En paño fino, con adorno pespunte en seda, y cintura de charol blanco.

su mirada que ésta ha penetrado en su pensamiento, y esto acabó de enloquecerle. Sin que volviesen a hacer la menor alusión a lo que habían leído, siente que entre él y la viuda se había interpuesto un abismo. Ya no se atreve siquiera a mirarla, porque el presentimiento de la sospecha le hiela la sangre.

—¡Qué desahogo más grande hubiese tenido—me contestó Juan José, derramando sinceras lágrimas—, si la señora me hubiese dado ocasión para hablar del crimen! Pero me era imposible hablar de eso, a causa de la inquietud de sus miradas, que no se apartaban de mí; de sus sobresaltos, al primer movimiento brusco que yo hiciese. Había momentos en que me hubiese arrojado a sus pies para decirle: «Señora: júreme usted que no me cree capaz de hacer eso.»; pero el terror que veía en su rostro me prohibía proferir la menor palabra. Pensé también en huir de la casa, y tuve miedo de que aquella fuga pudiese hacerle creer que eran fundadas sus sospechas. Callé, y no salí de la casa. Esto es lo que me ha perdido.

Señores jurados: Esta vida de alucinación y de locura duró una semana. En todo ese tiempo, esos dos desdichados no se dirigieron la palabra. Los dos vivían en continuo acecho, cara a cara, cruzándose las miradas como fieras enemigas encerradas en la misma jaula, que se espían antes de acometerse.

Al octavo día, después de comer, Juan José se levantó, y se dirigió a la señora. No pudiendo dormir, se propuso rendir el cuerpo partiendo leña, para conciliar el sueño. Había afilado el hacha, y acababa de partir un grueso tronco, cuando un ruido de pasos suavísimos le detuvo, quedando con el hacha levantada. Los pasos se acercaron: se abrió la puerta. Era la viuda. Llevaba los vestidos en desorden y una palmatoria en la mano. Al verla de aquel modo, con el hacha en la mano, la pobre mujer se le quedó mirando un instante con los ojos fijos y desmesuradamente abiertos por el terror, hasta que, sin decir nada, abrió los brazos, dejó caer la luz, bajó la cabeza... El grito horroroso que dió hizo acudir gente.

La encontraron muerta, y a Juan José con el hacha en la mano, como idiotizado, ante el cadáver.

Señores jurados: Este hombre mató por obedecer a su ama.

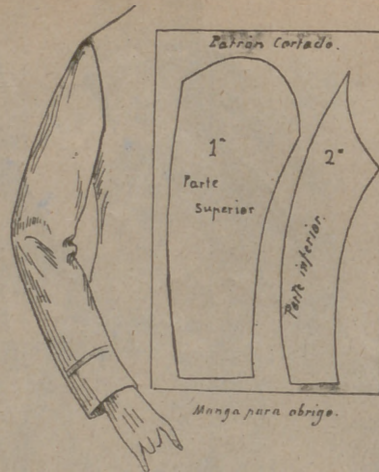
BARONESA ELIETT.

CRÓNICA

La Música y sus efectos psicológicos.

Vamos a ocuparnos brevemente, encantadoras damitas, del arte musical y los efectos que producen en el alma sus cadenciosas e inspiradas notas. El sublime arte de Orfeo es, quizá, el único que sabe sentirle la Humanidad en pleno. Caminemos despacio. No es lo mismo entenderle que sentirle. Yo, por ejemplo, desconozco el pentagrama, y, sin embargo, sus voces suaves, dulces y embriagadoras llegan por entero a mi corazón, sumergiéndole en un ambiente de ternura inconmesurable. ¡Quién no ha experimentado el placer—placer mezclado de melancolía—escuchando, durante el misterio de una de estas noches estivales, que el cielo se nos muestra negro, como los desengaños, sembrado de puntitos blancos que parecen diamantes, los acordes enternecedores de las magistrales «sonatas» de Beethoven y los soñadores «nocturnos» de Chopin? Describir las emociones mudas, sordas, pero profundas, que latían en mi interior, sería cosa imposible, porque la pluma que poseo no es una lira que llora y que canta. Los poetas, esos magos de la rima, son los que saben trazar en delicados versos el manantial de purísima tristeza que hace brotar de nuestro espíritu este arte excelso, divino y majestuoso.

¡Cuántas veces, cuando nuestra conciencia pertur-



Suplemento de patrón cortado de una manga para abrigos, levitas ó chaquetas. Se compone de dos piezas: Núm. 1, parte superior; núm. 2, parte inferior de la manga.

bada o aniquilada por diversas causas, al oír un torrente de notas musicales bien interpretadas, nos ha llegado una brisa de satisfacción sincera, hemos desechado por unos momentos las preocupaciones que nos invadían, y hemos reído con el corazón, y hemos elevado nuestra débil fantasía a regiones ideales, extrahumanas! ¡Cuántas veces, cuando respiramos una atmósfera saturada de pureza, al oír uno de esos pasodobles, que cada nota es arrancada del alma, hemos enmudecido, nuestros labios se han cerrado en un rictus de religioso respeto, y nuestros ojos han adquirido una melancólica mirada! En esos instantes han venido a nuestra imaginación recuerdos imperecederos de los que nunca se extinguen, y hemos meditado en el lejano ayer de fechas memorables que no las veremos ya pasar delante de nosotros. Los viejos, los que tienen sus cabezas venerables adornadas por hilos de plata, que son experiencias de la vida, y arrugas en la frente, símbolo de laboriosidad y constancia, han llorado—no lo dudéis—profundamente al escuchar los acompasados sonos de una de estas piezas orfeónicas. Nosotros, los jóvenes, los que no mostramos todavía albas nuestras cabezas, también pensamos, tristes, ante el recuerdo que se nos viene a la mente de un amor ingrato o cortado cuando precisamente vivíamos sus castas delicias.

Y a todos, en general, se nos ha presentado de golpe aquella envidiable edad infantil, cuando jugábamos entre frondosos jardines, ornados por preciosas flores.

Todas estas cosas, muertas ya para siempre, nos las ha sugerido la Música. Ella ha sido quien nos ha transportado a ese ambiente químico y de vida a la vez. Por eso tanto nos entusiasma: porque al reconstituir pasajes de otras épocas, nos ha parecido vivirlas aún. Pero después... ¡ah!, después hemos exhalado prolongado y doloroso suspiro, tornando a reír, si antes reíamos, y volviendo a llorar, si antes llorábamos...

S. F. y C.

AVISO IMPORTANTE

Llamamos la atención de nuestras abonadas sobre las PRIMAS que obtienen adquiriendo patrones a precios reducidísimos, pero presentando el recibo corriente de abono, y sólo en los patrones-primas.

GRAN MUNDO

En La Orotava (Canarias) ha sido pedida la mano de la marquesa de Villafuerte, sobrina de los marqueses de Sanzal, por el conde de Peromoro para su hijo el teniente de Artillería y piloto aviador D. Luis López de Ayala.



En la iglesia de los Luises han contraído matrimonio la señorita Adela Moreno y Garrido y el joven ingeniero de Minas D. Manuel Aguinaza Keller.

Los recién casados han salido para Sevilla y Granada, y fijarán su residencia en Barcelona.



Ha sido pedida la mano de la señorita Amalia Vías y Torrijos, de distinguida familia americana, para D. Carlos Hernández G. Figueroa.

La boda se verificará en breve.



Está concertada la boda de la bella hija segunda de la condesa de Arcentales con D. Manuel Méndez de Vigo y Bernaldo de Quirós, hijo de los marqueses de Atarfe.



En la iglesia de la Concepción, de esta Corte, se ha celebrado la boda de la bellísima señorita Africa Del Re, hija del conocido ingeniero D. Carlos, con el joven doctor en Medicina D. José González Campos, hijo del ilustre especialista en enfermedades del estómago que lleva el mismo nombre.

El nuevo matrimonio ha salido para Andalucía.

GENTILHOMBRE.

EN AUSENCIA DEL MEDICO

Entre las enfermedades del cuero cabelludo, la más frecuente y, al propio tiempo, la que menos importancia reviste, en el sentir de las gentes, es la pitiriasis, vulgarmente conocida por caspa.

Frecuentemente, la mala nutrición, o ésta deficiente, es la causa principal de la formación de esas películas o escamas menudas que se acumulan en el cuero cabelludo hasta formar una capa más o menos espesa. Otras veces es la falta de higiene, o la fatiga excesiva, o la existencia de otras enfermedades, lo que determina la pitiriasis del cuero cabelludo.

En un principio suele observarse que las escamas son secas, y suelen caerse por sí solas en cantidad apreciable. Pero más tarde se ponen grasosas, y entonces quedan ya bien adheridas. Esa grasitud hace que muchos consideren tal anomalía como una forma de la seborrea.

Esta enfermedad, para algunas per-

sonas, carece de importancia, y, sin embargo, la tiene, pues en casi todos los casos acaba por provocar la caída del cabello. De ahí que convenga prestarle atención cuidadosa, tanto más cuanto que el tratamiento que exige es sencillo.

En los casos más serios friccióne-se el cuero cabelludo tres veces por semana, utilizando al efecto una brochita dura, con:

Alcohol alcanforado.. 100 gramos.
Acido pirogálico y
azufre precipitado.. 10 —

Al día siguiente de cada aplicación se lavará bien la cabeza con una infusión de madera de Panamá al 10 por 100, y se secará bien el cuero cabelludo.

Independientemente de eso, todas las mañanas se hará una fricción, utilizando otra brochita, con esta receta:

Alcoholato de jengibre. 50 gramos.
Alcoholato de romero.. 50 —
Aguardiente de lavanda
con ámbar..... 50 —
Formol del comercio al
40 por 100..... 2 —
Acido acético glacial... 1 —
Eter sulfúrico..... 10 —

Esta es la fórmula que recomienda el doctor Jacquet para cuando se observe que los cabellos comienzan a caerse.

CONDESA AGATHA.

Cosas que deben saberse

Las manchas diarias.

Debemos indicar el formarse un pequeño «necessaire» para eliminar de los vestidos toda clase de manchas. Veamos ahora el modo de proceder en algunos casos.

Las manchas rojas de ácidos, producidas en telas blancas o claras, desaparecen al tocarlas con amoníaco. Cuando el color primitivo ha reaparecido, se lava la tela con agua clara; pero ello no es indispensable si la mancha es poco importante; es decir, si no tiene mucha intensidad y es pequeña.

Para las manchas producidas en el invierno por las salpicaduras del lodo, y que por la calle son inevitables, se deja secar bien, y luego se las cepilla cuidadosamente para lavarlas con un trapo húmedo. Si, a pesar de ello, subsisten las manchas, y caen sobre géneros blancos o de tintes claros, se quita el lodo, una vez seco, raspándolo con la uña, y se cepilla el género con un cepillo de grama, que se usará para esto únicamente. Se cepillará con fuerza cuando se trate de género de piqué, y suavemente si la mancha está en un trozo borda-

do, puntilla, linón o batista. Si después de eso queda una mancha gris, se extenderá por encima de ella un poco de jabón, que se dejará durante media hora para que impregne bien la prenda, antes de proceder a un buen lavado. Se deja secar entonces la parte lavada, y se plancha por el revés, pero cuando la prenda esté casi completamente seca, sobre todo si se trata de puntilla o bordado.

En el piqué, género análogo o toda tela un poco fuerte, ese lavado parcial deja una especie de ojera; pero no hay que abusar del lavado, especialmente en el género de color. En este caso, se prescindirá de la aplicación de jabón por un rato largo. Bastará extenderlo con un cepillito, mojar luego con agua fría esa parte y frotar, extendiendo la tela sobre varios pliegues de trapos blancos, cambiando de sitio la pieza que se lave, a medida que se vaya secando con una servilleta bien limpia, para evitar las ojeras a que nos hemos referido.

MANINA

(La Vieja Práctica).



CUTAYAR.—No carece de inteligencia; pero es ésta poco potente, más capaz de recibir las ideas enteramente hechas que de tenerlas por sí misma. Espíritu claro y flexible; cierto rebuscamiento y presunción. Débil de voluntad, pero leal y de buena fe.

PLATA MENESES.—Buena inteligencia y espíritu pronto. Mucha asimilación lógica. Es sensible, y ama lo bello y lo bueno. Su naturaleza es deductiva y ardiente. Posee una gran vivacidad, con alternativas de franqueza y reserva, predominando esto último.

DRUIDA MILOCHO.

ERRATA

En el suplemento final de la obra «Protocolo de la madre» que acompañaba al número anterior, 515, existe una errata por culpa de los interesados.

La niña que figura con nombre de Ascensión Cantañola es de Mercedes Muntañola, de tres años.



ESMERILADO.— Aplíquese la crema Izur, y sea constante, y le desaparecerán por completo dichas manchas.

LOLITA.—Tenga la amabilidad de indicarme detalladamente lo que desea y lo que piensa gastarse, y entonces podremos darla precio de todo. En la cabellera aplíquese, una vez por mes, petróleo, frotando bien las raíces.

PRECIOSIDADES.—Frótese en la dentadura, todos los días, con un algodón hidrófilo embebido con bencina o esencia de trementina, y le desaparecerá esa suciedad que tiene.

MORALEJA.—Para el cabello debe emplearse el zumo tónico; se desprenden todas las películas del cuero cabelludo, fortifica las raíces y además impide que blanqueen.

DIABOLINA.—Para evitar todas esas molestias de la piel y que desaparezcan las arrugas, todas las noches, al acostarse, aplíquese la leche antifélica y le dará excelentes resultados.

PALOMA E. L.—El chocolate a brazo es sencillo de hacer. Se tiene una piedra-pie cóncava, un lado más alta, poniéndose debajo algo de fuego para que la piedra esté caliente: en ella se pone el cacao, y con un rodillo algo largo se va pasando, apretando circularmente el mismo, hasta moler bien el cacao. Una vez que esté algo líquido, se echa en los moldes de hoja de lata, los que se ponen sobre una tabla, y ésta se mueve de delante a atrás sobre una mesa, para nivelar el chocolate, y pasadas seis horas ya se puede tomar.

PESADUMBRE.—Con la crema Oriza experimentará alivio, dado lo que padece.

CRENOLINA.—Contra las arrugas de los párpados, úsese: sulfato de aluminio, dos gramos; leche de almendras, 50 gramos; agua de rosas, 150 gramos. También se puede aplicar dicha composición para la transformación de la piel, siendo sumamente eficazísimo.

UNA CALLEGUITA.—Fórmula para extraer las espinillas: Bicarbonato de sosa, agua hervida muy caliente; se frota durante varios días, y al finalizar un mes, observará el buen resultado, y una vez que vea

que han desaparecido, lávese con alcohol para dar a la piel su primitivo color. Para blanquear las manos, láveselas siempre con agua de salvado y zumo de limón, y para suavizarlas la crema Lapiana. La hinchazón de la nariz le desaparecerá con la fórmula indicada.

TOSCA.—Las manchas de los impermeables desaparecen con vinagre muy caliente o café muy fuerte. Para que desaparezcan las motitas de las moscas en las lunas, frote con alcohol. El agua Oriental la puede usar su señor esposo. No conozco Revista que trate de dicho remedio; al menos una servidora lo ignora.

CAROLA.—La fórmula del perfume violeta es facilísimo ejecutarle. Se maceran durante ocho días las siguientes substancias: lirio de Florencia, en polvo, 100 gramos; alcohol a 90 grados, un litro; se filtra después y se añaden 200 gramos de tintura de benjuí.

ROSARIO.—Hace prodigios en el teñido de las canas, con un brillo azabache, el «Agua Oriental» y «La Jouvence». En la gran perfumería Carmen, 2.

NEURASTÉNICA.—En cuanto a la consulta íntima que se sirve hacerme, le manifestaré, mi buena y cariñosa señorita, que la conducta de la persona a que se refiere puede ser originada por un capricho, o bien puede ser también por amor. Estudie su carácter, si puede, y sométalo a varias pruebas, y entonces sabrá a qué debe atenerse. Los hombres, en circunstancias, son muy raros, y ellos mismos se engañan; creen amar, y lo que les mueve no es más que un capricho o un sentimiento de vanidad inconsciente.

ANTIGUA ABONADA.—Ustedes jamás me molestan con sus preguntas; todo al contrario: me honran en extremo por tanto favor como me dispensan. Creo que debía aplicarse la mixtura Oriental, porque sus efectos son más rápidos; pero no crea que por eso es perjudicial; es un producto maravilloso, porque devuelve su primitivo tono del cabello, fortaleciendo las raíces, e impide el usar brillantina.

VANIDAD.—Como si el bienestar presente debiera durar eternidades, los padres educan a sus hijos sin dejarles conocer prácticamente más que la parte de la vida bella y agradable, y aun las clases pobres o menos adineradas se imponen sacrificios para que sus hijas brillen en el maremágnum del orgu-

llo y la coquetería. Y mañana vienen los rigores de la suerte a cebarse en la nueva familia, y aquella mujer sufre lo indecible, si tiene corazón, como por su carta observe que le tiene, y maldice de quienes, al educarla, para nada tuvieron en cuenta lo práctico de la vida, o se abandona a la abyección de su destino, siendo un parásito en el torbellino social. Si a la educación de la mujer se dedicara, entre nosotras, la atención que se le dedica en otros países, se la dignificaría como debe, con lo que la sociedad en masa, y la familia sobre todo, ganarian en ello inmensamente.

CARMELITA.—Lávese los dientes con agua oxigenada a 12 volúmenes, y además un poco de bicarbonato de sosa pulverizado; en breve espacio de tiempo experimentará una blancura ideal. Lávese las manos con agua de cebada, adicionada con tintura de benjuí.

FLORA.—Las medidas se pueden tomar también mandando un cuerpo que la siente bien, y lo mismo la falda. Para robustecer a los niños: por mañana y noche, frotarles con mucha suavidad con alcohol alcanforado, y después, cada día, baños no muy calientes, salados.

SU OPINIÓN.—Para la bicicleta debe usar botas de polainas, y éstas muy altas y que ajusten bien a la pierna por medio de las hebillas.

CLASES de Francés por Mlle. Guiseris (Louise). Particulares en casa, y a domicilio; clase especial y práctica de párvulos, hasta diez años, 250 pesetas al mes. Positivos resultados. Farmacia, 9 (Facultad de Farmacia).

SEÑORITA DE DIECISÉIS AÑOS.—La esmeralda es el símbolo de la esperanza y de la felicidad. Sepa mi digna señorita que los únicos corazones buenos que existen son dos: el muerto y el que no ha nacido; y para ser dichosa es preciso llorar. El amor que nace poco a poco se asemeja en mucho a la amistad, llegando a una pasión verdadera.

EL ENCAJE DE BOLILLOS

Ocho carpetas diferentes. Cada una contiene: Modelos, explicación y patrón guía de entredós ó puntilla

Oficinas de LA MODA PRÁCTICA

REV. TIP. DE EL LIBERAL

Bolsillos bordados o pintados y al pi-rograbado.



Fig. 4

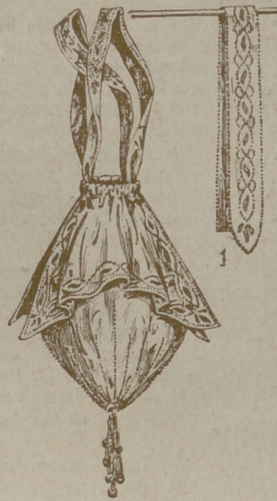


Fig. 2

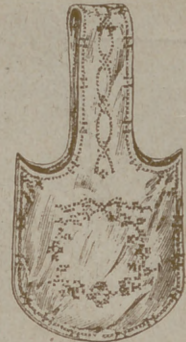
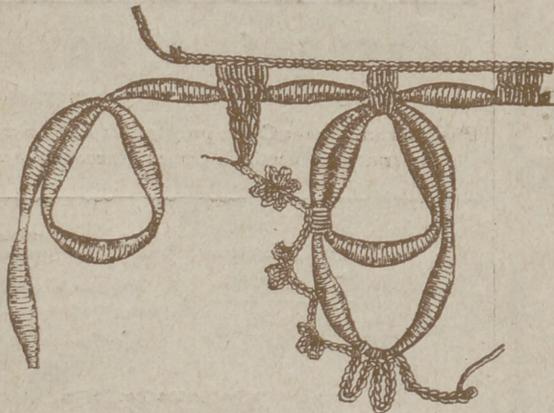


Fig. 3

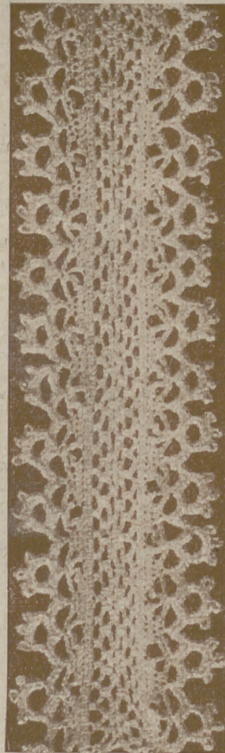
Modelos originales de bolsillos bordados sobre raso, terciopelo o clase tonos oscuros, con abalorios de colores o de plata y oro. Los tres modelos son elegantísimos y muy sencillos de ejecución para confeccionarlos en casa.



Puntilla «gazmoña», ejecutada con cinta de idem y con hilo fino. (El modelo es con ángulo.)



Modo de ejecutar la puntilla «gazmoña».



Entredós de «crochet» para adorno de ropa blanca.

LA MODA PRACTICA



Es la revista más útil y más económica para señoras y señoritas; muy necesaria á toda profesora, modista, bordadora y obrera ilustrada.

Es la única que completa el saber y la práctica de la buena organización de la casa y la vida femenina.

En Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Murcia y Granada, sólo cuesta, un mes, 50 céntimos, y 1,50 pesetas tres meses. En el resto de España, tres meses, 2,25 pesetas, y un año, 9 pesetas.

Se publica todos los miércoles, y regala patrones cortados y suplementos de labores muy especiales.

Sus grabados de modelos son lo más elegante, lo más práctico y lo más útil.

Sus oficinas centrales, PALACIO DE «EL LIBERAL», Marqués de Cubas, 7, Madrid, remiten número atrasado de muestra á quien lo solicite.

DE GRAN UTILIDAD A LAS SEÑORITAS

EQUIPO DE NOVIA

Colección-carpeta de diez buenos patrones cortados y de gran novedad

CONTIENE:

Patrón de delantal, de cubrecorsé, de enagua, de cubrecorsé-patalón, de cubrecorsé-enagua, de «matiné», de chamba, de camiseta de día, de camiseta de noche y de bata

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta ocho pesetas en nuestras oficinas. Para el envío á provincias, certificado, 50 cént. más.

DE GRAN UTILIDAD A LAS SEÑORITAS



Patria

El Liberal

Es el diario de mayor circulación de España, con un número de suscriptores importantísimo.

El Liberal invita á sus lectores y abonados á presentar sus grandes tiradas.

El Liberal elige todos los meses sortea de grandes regalos á sus lectores.

El Liberal, por su importancia, es el diario más conveniente al abonante.

El Liberal sólo cuesta, en Madrid, una peseta al mes, y en provincias, cinco pesetas trimestre.

Se reciben anuncios y suscripciones en su Administración, casa de «El Liberal», Marqués de Cubas, 7 - Madrid.

Obras de Arte Decorativo del maestro Manuel Salvi.

Premiadas con medallas de oro y plata.

Enlaces y monogramas. — Fantasías caligráficas. — El pañuelo abecedario. — Labores de Arte Decorativo. — Arte de colocar las servilletas. — El equipo abecedario. — Artes e industrias femeninas. — DE LA CORDONA AZUL: Arte de ser bella. — El encaje de bellas. — El encaje de Venecia. — Arte de saber vivir

De venta en las librerías y nuestras oficinas, Marqués de Cubas, núm. 7.

MADRID

SASTRERÍA G. NAVARRO

Arenal, 10, principal.

Para caballeros: Como propaganda haré un traje, abrigo o impermeable, bien hecho, buen género, en pesetas 75.

ALPONSO. Fotógrafo.
Fuencarral, núm. 6.

Partes Asistencias Masaje garantizadas Masaje
— Masaje profesional —
LUISA VIEIRA DE PAZO
Plaza Progreso, 10, 2.º

Embrocación Mallona

Especial para masaje, reuma, dolores articulados.

Venta: Farmacia Borrell y Centro de Específicos. Precio, 2,50 pts.